



ECONOMÍA CIRCULAR Y RECICLAJE:

El modelo sustentable que impulsa Bolsas Superior desde hace más de 35 años

La empresa chilena procesa cerca de mil toneladas mensuales de plástico reciclado proveniente de distintas industrias del país, transformándolo en bolsas de aseo fabricadas íntegramente con material recuperado.

Mucho antes de que fuera habitual escuchar conceptos como economía circular, reciclaje o sustentabilidad, algunas empresas chilenas ya comenzaban a desarrollar modelos productivos que redujeran el impacto ambiental. Es el caso de Bolsas Superior, que hace más de tres décadas decidió incorporar plástico reciclado como materia prima principal para la fabricación de sus bolsas de aseo.

“Hace más de 35 años tomamos la decisión de incorporar el reciclaje de plástico como pilar fundamental en la fabricación de nuestras Bolsas Superior. En ese entonces, la sustentabilidad aún no formaba parte del debate público como lo es hoy, pero nosotros ya teníamos la convicción de que la industria debía cumplir un rol activo en el cuidado del medio ambiente”, afirma Paula Cambiaso, directora de Cambiaso Hnos, empresa que fabrica Bolsas Superior.

En la actualidad, la empresa procesa cerca de 1.000 toneladas mensuales de plástico recolectado a lo largo del país, provenientes principalmente de las industrias pesquera, agrícola y retail. Todo ese material es trasladado a sus plantas ubicadas en Valparaíso, donde inicia un proceso de transformación que permite

fabricar bolsas de aseo elaboradas íntegramente con material reciclado.

RECICLAJE INTEGRADO

Uno de los principales atributos de Bolsas Superior es, detalla Paula Cambiaso, haber desarrollado un modelo de reciclaje integrado. “Las Bolsas Superior son las primeras bolsas de aseo en Chile fabricadas con plástico recolectado a lo largo del país y reciclado en nuestras propias plantas. Esto significa que cada bolsa cierra un ciclo virtuoso: el plástico que pudo haber terminado en un vertedero se convierte en un producto de uso cotidiano”, explica.

El proceso de fabricación contempla distintas etapas que buscan garantizar la calidad y valorización eficiente de los residuos. Primero se realiza una selección del material según su tipo y calidad. Luego, viene la fase de triturado, en la cual el plástico se reduce a fragmentos manejables, seguida de un lavado que elimina impurezas y contaminantes, incorporando además sistemas de reutilización de agua.

Posteriormente, el material pasa por un proceso de secado que asegura condiciones óptimas para su transformación final. La última etapa corresponde a la extrusión del plástico, procedimiento

mediante el cual se obtienen los pellets de polietileno que posteriormente dan origen a las bolsas de aseo.

“De este modo aseguramos una bolsa final 100% reciclada, fruto de más de 35 años de experiencia y de un modelo productivo comprometido con la economía circular y la reducción del impacto ambiental”, explica la ejecutiva.

LEY REP

El avance de la economía circular en Chile también ha estado acompañado por cambios normativos, como la implementación de la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (REP), que establece obligaciones para que las empresas se hagan cargo de los residuos derivados de sus productos y envases.

Desde Bolsas Superior observan que la legislación ha contribuido no solo a elevar las exigencias hacia las compañías, sino también a generar mayor conciencia entre los consumidores respecto de la importancia del reciclaje.

“La Ley REP ha sido un paso muy relevante para Chile, ya que no solo establece nuevas exigencias a las empresas, sino que también cumple un rol educativo fundamental: permite que los consumidores comprendan



FOTOS CAMBIASO HNOS



Las Bolsas Superior son las primeras bolsas de aseo en Chile fabricadas con plástico recolectado a lo largo del país y reciclado en sus propias plantas.

que la mayoría de los envases son reciclables y pueden transformarse en materia prima para nuevos productos”, señala Cambiaso.

No obstante, la directora ejecutiva plantea que uno de los desafíos pendientes es fortalecer la industria nacional del reciclaje, incentivando el uso de material reciclado chileno en la fabricación de productos de consumo masivo.

“Creemos que la ley debe avanzar también en proteger e impulsar a la industria del reciclado nacional, incentivando aquellos productos que utilizan material reciclado chileno como materia prima. Solo así lograremos un círculo verdaderamente

sustentable y con impacto local”, agrega.

En paralelo, la compañía también busca fomentar mejores hábitos de reciclaje entre las personas, considerando que muchos residuos pierden valor debido a errores simples en la separación de materiales.

“La principal recomendación es revisar siempre la etiqueta del envase antes de desecharlo, para identificar si es reciclable y de qué material está hecho. Luego se debe depositar en el contenedor correspondiente según su materialidad. Ese pequeño hábito marca una gran diferencia”, comenta.

Con miras al futuro, Bolsas Superior proyecta continuar invirtiendo en innovación y nuevas tecnologías para ampliar la capacidad de reciclaje de materiales que actualmente terminan en rellenos sanitarios o vertederos.

“Nuestro objetivo es ampliar la gama de plásticos que podemos recuperar y reincorporar al ciclo productivo, disminuyendo así el impacto en nuestro entorno y aportando a la construcción de un Chile más sustentable. La economía circular no es un destino, sino un camino en el que seguimos avanzando con compromiso y convicción”, concluye Cambiaso.